

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 2 DE OCTUBRE DE 1910

NUM. 775



LOS SINDICOS DEL GREMIO EN LA EXPOSICION DE BELLAS ARTES

—Señores, creo que ha llegado el caso de que saquemos nuestras patentes y de que persigamos ante los Tribunales á los *viles* falsificadores.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Qué felicidad, querido Calínez! ¡Al fin, ha llegado el momento de no hablar de política!

—¿Qué dices, Gedeón? ¿Vamos a suprimir de pronto nuestros oportunos comentarios a los asuntos del día?

—¡Ni mucho menos!

—Pues entonces...

—Pues entonces... ¿Cuál es el asunto más interesante, de mayor importancia, menos deprimente y, por lo tanto, digno de ser comentado con enaltecimiento?

—Hombre, qué sé yo... Eso depende, como todo, del punto de vista en que nos coloquemos para el comentario... Ahí está la manifestación que hoy mismo debe celebrarse en toda España.

—Ese asunto está fuera de mis adjetivos, y, además, es político.

—Ahí están las reformas de Cobián. Este asunto responde a nuestro ideal de hace unos cuantos años: "menos política y más administración".

—No te canses, Calínez, no te canses... Si te he dicho que ha llegado el momento de no hablar de política, y he agregado que tenemos un asunto interesante y de importancia, propio para elevar el espíritu, ya debes comprender que me refiero al arte, que es lo más noble, lo más puro, lo más desinteresado que hay en la vida...

—Sí, sí. Te he comprendido. Hablemos del Concurso para la adjudicación del teatro Español, de la creación del Teatro Nacional por Julius Burelius...

—No se trata ahora de eso.

—¡Caramba, Gedeón, cualquiera te entiende! Dices que te refieres al arte, y me rechazas el tema artístico de actualidad que te propongo... ¿Acaso no das importancia a la creación de la casa de Lope, como llamaremos, seguramente, al nuevo templo artístico, ya que nuestros vecinos llaman al suyo la casa de Moliere, y nosotros en todo los imitamos?

—En su día hablaremos de ello, y entonces te diré lo que pienso.

—Pues más hubiera valido que desde el primer instante me dijese de qué querías que habláramos hoy... Por lo visto, me has tomado por un admirador de No-vejarque.

—Lo que veo es que andas medianamente de memoria, puesto que no recuerdas la visita que hicimos el otro día... Y, además, olvidas uno de los sistemas de averiguar las cosas: el de la eliminación. Te dije que no hablaríamos de política, me he referido al arte, dejo para otro día el asunto del Teatro Nacional... ¿A qué aludo, pues, directamente? Si aciertas lo que traigo en la cesta, te doy un racimo...

—No me hagas tan tonto, Gedeón. Lo he averiguado, desde luego, pero...

—¿Pero qué?

—Deseaba que tú mismo propusieras el tema.

—Te agradezco la galantería, mas no era necesaria... ¡Entre nosotros! Vamos a ver: ¿qué es lo que te ha gustado más de la Exposición de Bellas Artes?

—Pues mira, chico, la verdad. Lo que más me gustó fué la paella que tuvimos la honra de comernos en compañía de Saint-Aubin y de los amigos del Jurado.

—Hombre, si se tratara de los gustos

de la materia, yo también alabaría el excelentísimo café confeccionado por el no menos excelente Pita!

—¡El gran Pita! ¡La Providencia gedeónica, como si dijéramos! Siempre que vamos a una Exposición nos ayuda y endulza nuestras tareas. Y aunque su simbólico apellido parece invitarnos a la severa crítica, su amabilidad nos desarma inclinándonos a la benevolencia.

—Pero, en fin, al preguntarte qué te gustó más de la Exposición, yo me refería, naturalmente, a los goces espirituales.

—No sigas, Gedeón, y permíteme que insista en la paella... ¿Es que un buen plato no colabora en la dicha del espíritu, luego de satisfacer los anhelos de la materia y precisamente porque los satisface? ¿Acaso la cocina no es una de las Bellas Artes? No necesitaría esforzarme para demostrarte que la paella aludida era una obra artística, y hasta cifra y compendio de todas las artes alojadas en los palacios del Retiro... Recuerda que Saint-Aubin la encontró digna de una primera medalla de cualquiera de las secciones; que el maestro Ferrant la halló admirable de color; Pedro Sáenz celebró su dibujo, y Martínez Cubells, su composición...

—Lo recuerdo perfectamente.

—Flores dijo que era de gusto clásico y que estaba bien construida; palabras elocuentísimas en boca de un arquitecto... Y Mateo Inurria y González Pola, cuando atacaban a los pedazos de pollo que les tocaron en suerte, dijeron, uno: "¡Esto está blando!", y el otro: "¡Aquí hay carne!"

—Creo que entonces hablaban de no sé qué grupo de escultura...

—No, no... ¡Del pollo, que era escultórico y muy bien modelado!

—Para redondear tu metáfora, te falta descubrirme lo que de musical tenía la paella, ya que este año también ha entrado la música en el Concurso.

—¿Y qué mejor música sino la alegre y armónica conversación sostenida con tan substancioso tema...? La voz humana es el mejor de los instrumentos, con permiso de los que la colocan al nivel de los otros.

—Bien. ¿Y ahora?

—¿Ahora qué?

—Te olvidas de la poesía... ¿No te la inspira el plato que has elogiado, Calínez?

—Sí, pero ya sabes que está fuera de Concurso. ¡La han olvidado, como siempre, en esta Exposición de Bellas Artes!

—¡Quia...! Pregunta en el ministerio correspondiente, y allí te dirán que hay algunos poetas y escritores poéticos empleados en ella, porque el ministro no supo, tal vez, en qué emplearlos.

—¡Ya me ha parecido notar que varios cuadros están colocados por poetas!

—No diré yo tanto. Pero sí, aprovechando la ocasión, que los salones están muy bien dispuestos y arreglados y que la Exposición resulta muy simpática, no sólo por el continente, pero también por el contenido.

—Así es la verdad, Gedeón. Y del contenido me sorprende, sobre todo, en lo que respecta a la cantidad.

—Dices bien... ¿Qué fe se necesita y qué entusiasmo para ser pintor en España!

—Y para acudir a una Exposición, sobre todo, sabiendo las cosas que suelen ocurrir en ellas, capaces por sí solas de quitarle la inspiración al más pintado; ó al que mejor pinte, que viene a ser lo mismo.

—No hablemos de eso. Y, sobre todo, tú, que al empezar nuestra charla me decías, como tantas veces, que el arte es lo más noble, lo más puro, lo más desinteresado que hay en la vida...

—Y lo repito. Y es compatible mi creencia con esa suspicacia que también yo, como tú, alimento en ocasiones... Porque esa pureza y ese desinterés del arte, se pierden al descender a la tierra, como pasa con todos los ideales.

—¿Qué cosa tan triste!

—Tan triste como inevitable... ¡Y cómo varían, no ya las ideas sino el modo de apreciarlas y de juzgarlas, cuando sobre ellas han caído los años que las agrandan ó las empequeñecen!

—¡Filosófico estás!

—No puede ser más vulgar mi filosofía, y, por lo mismo, es bien sincera... Siempre se me ocurre en visperas de una de estas batallas ideológicas, que son también, é inevitablemente, luchas por la vida... ¿Cómo han de comentarse del mismo modo sus resultados al empezar a vivir que cuando se está en el secreto de la existencia?

—Esa especie de máxima, es buena para nosotros y para andar por casa; pero no para los expositores y para andar estos días por el Retiro.

—Ya lo sé... En cuanto suena el grito de "¡Sus, a las medallas!", ¡cualquiera de los aspirantes se conforma!

—Claro. Pensando en ello, te aseguro que por nada de este mundo sería yo jurado.

—Ni yo. He jurado no ser jurado nunca.

—¿Qué de disgustos acarrea el cargo! ¿Qué de adjetivos, hasta denigrantes, han de colgarse a las espaldas!

—Figúrate. Uno por cada preterido, multiplicados por el número de aspiraciones, que son infinitas.

—¡El Señor nos libre!

—Bueno. Y ahora que ya nos hemos puesto a tono, ¿quieres decirme qué es lo que más te ha gustado de la Exposición?

—Mira; lo mejor será que publiquemos los comentarios y los apuntes que hicimos en nuestra visita, y que juzguen nuestros escasos lectores.

—Bien pensado. Preferentemente, los de nuestro perro, que es una verdadera autoridad.

—Y que este año ha entrado con su volantito, que decía: "Permítase la entrada al perro de Gedeón, crítico de arte."

—¡Como que lo es...! ¡Y de los mejores...! ¡Ya quisieran algunos de los que presumen, llegar a la justicia y sabiduría de sus ladridos!





ALEJANDRO SAINT-AUBIN

Inspector general de la presente Exposición. Tira á las armas, entiende de música, pinta, escribe, dibuja... ¡Un verdadero estuche! Y sobre todo, un gran amigo é ilustre infanzón. El éxito del actual Certamen le compensará de los malos ratos que le ha proporcionado... ¡Así sea...! O amén, para decirlo también en una lengua muerta.

UNA VISITA A LA EXPOSICION



El simpático Pita, delegado oficial en la Exposición de Bellas Artes, en un momento de bello y artístico abandono.

SALA CENTRAL

Comparaba Víctor Hugo el campo de Waterlío con una colosal A mayúscula.

Gedeón, imitando al gran poeta, juzga que la actual Exposición de pintura es otro Waterlío, que se desarrolla sobre un inmenso "siete de bastos".

La sala central, en efecto, representa, en la hipotética carta, el palo de en medio, y las otras seis salitas laterales, colocadas tres á cada lado de la central, son como los palitos que componen el naípe completo.

Y, como sucede en la baraja, el palo mayor es el del centro. O lo que es lo mismo, que la sala central es la que merece el mayor de los palos críticos que darse pueden.

¡Hay que ver (por desgracia) los cuadros al óleo que atesora el tal salón!

Fuera de los correctos dibujos de Méndez Bringa y de nuestros monos expuestos por Sileno, y de las aguas fuertes de Baroja, todas las demás aguas son aguas mayores ó menores, según el tamaño.

¡Y qué admirables resultan las cosas de Méndez Bringa, dicho sea de paso! ¡Cuántos pintores, que presumen de grandes lienzos, son incapaces de hacer estas lindísimas ilustraciones, modelos en su género dignos de la más alta recompensa!

Como cuadro grande, por sus dimensiones y su asunto, allí tienen ustedes el catalogado con el número 347.

Se titula *El poema de la Creación*, y en él se ve al supremo Hacedor con más barbas que Pidal, fabricando á Eva, que, por cierto, le ha salido algo chica. Adán es, en cambio, una especie de Barroso, desnudo y vuelto de espaldas, y el cuadro, en general, es un atrevimiento místico. No se pueden hacer ciertas cosas en las mismas barbas del Padre Eterno sin que parezca una falta de respeto religioso.

Tampoco es muy católico un tríptico apaisado, que forma *bendant* de testero

con el cuadro anterior. Es un tríptico señalado con el número 45 y original, sin duda alguna, de los hermanos Quintero. Sobre el marco se lee, á modo de título, *El patio*, y ha hecho bien el autor en rotularlo así, porque si lo llega á llamar *La buena sombra* nadie le hubiese creído. El lienzo tiene todas las de la ley en cuanto á carácter andaluz, y no le falta ni siquiera la *fuelle del jardinillo*, con su correspondiente caño murmurador



Desde el tal caño pictórico fuimos corriendo al coro de Arturo Somoza, cuadro que aparece clavado en la pared del salón con el número 176. Y si no volvimos de nuevo *del coro al caño* fué porque nos entretuvimos diciendo al Sr. Somoza que lo del coro es preciso dejarlo ya por viejo. ¡Basta de pintar interiores de catedrales! Y más en estos tiempos canalejistas de sabor marcadamente anticlerical (¡miau!).

Otros cuadros se ofrecieron á nuestra vista en esta fantástica sala. Entre los más graciosos recordamos los siguientes:

El 988, titulado *Cenicienta*, en el que aparece una criada con tres pies, tres manos (contando la mano de almirez que se ve en el fondo) y tres planchas (si se añade á las dos del cuadro *la otra* que hizo el autor pintándole).

¡Y qué dicen ustedes de ese period-



quito; francés! que ha leído la criadilla? ¡Qué sabor local!

El 1.046, proyecto de escuelas al aire libre, que no aconsejamos al Sr. Burell. ¡Bueno es que en un país haya muchas escuelas; pero si todas van á ser como las de este lienzo, más vale seguir siendo analfabetos! ¡Antes Capdepon, que compañerito de aquellos alumnos!

El 136 y el 528, que debieron ser colocados juntos para que aquella niña del piano acompañase á las del violín en su verdosa sinfonía.

Y, por último, los 51, 324, 100, 708 y 584, que constituyen media docena de *pasteles*, ó mejor dicho, cinco pasteles y medio, pues al joven retratado en la primera parte del 584 le han tirado un mordisco y se le han llevado medio pastel entre los dientes.

Aparte de los lienzos citados, tan sólo dos cosas nos llamaron la atención en este recinto. Unos dibujos de Cerezo y un amable ujier de la sala que nos llamó la atención para que no tropezásemos en la tribuna que, para el acto inaugural, se está colocando en aquel salón.

Y nada más.



SALA PRIMERA DE LA IZQUIERDA

Terminada la visita á la sala central, una duda nos acomete. ¿Por dónde continuaremos nuestro paseo? ¿Por la derecha? ¿Por la izquierda...?

Casi convendría salir de naja; es decir, con dirección al Retiro para disfrutar de mamá Naturaleza, tan olvidada por algunos artistas... Pero como no hay más remedio que seguir cumpliendo la obligación que nosotros mismos nos hemos impuesto, la duda permanece en pie. La sentamos un rato para que descanse, y luego, acordándonos de nuestra historia y de los letreros de la vía pública, decidimos empezar por la izquierda y entramos en la sala primera.

Nos encontramos en seguida con una nota patriótica: un desembarco de tropas en Melilla... ¡Viva España...! Y nada



más, porque estas cosas sólo se defienden con patriotismo.

Atravesando unos paisajitos y una marina, nos hallamos con unos retratos de Ramírez... Tienen, pero les falta, como decimos los inteligentes. No están mal.

pero... En este pero pueden ustedes colgar lo que quieran. Ramírez viene como maestro, y, la verdad, algunas cosas, por ejemplo, los pantalones de este muchacho, son de aprendiz. De aprendiz de sastre, naturalmente.

Un aplauso al *Velatorio*, de Mezquita, que deja su pabellón bien puesto...

Cuadro hermoso, original, que alienta, vive, palpita... ¡Vaya si está bien Mezquita! (En cristiano, catedral.)

El amigo Sancha también tiene lo suyo. Nos gustan mucho sus cuatro cosas, y no porque sea amigo, sino porque nos parecen excelentes. En el retrato de sus chicos, observamos que ha resucitado los timbres de sus antepasados. Entre ellos está Gedeón, y por eso hay en el escudo un pato de los nuestros.

Más retratos, algunos con pipa, para que creamos que fuman en ídem. ¡No tanto, Sr. Zaragoza, no tanto.

La enemiga, de Albarrán, no el *Buñolero*, sino el pintor, que ha hecho algunas cosas aceptables. Ahora le ha perdido la extravagancia del asunto, de la composición, del dibujo y del color... La *socia* no está muy asustada ante la idea de la muerte... ¿Si creará que viene la encargada?

Tal vez algunos dirán —no es extraño que se diga— ¡librarnos de *La enemiga* de Albarrán!

Martínez Abades bien, como siempre, en su género... ¡Y qué fino...! Es el suyo un cuadro que no se cansa de saludar... Lo decimos por las olas... ¡Guau, guau!



El perro nos ladra el chiste y tiene mucha razón, y luego, furioso, embiste con el de *Murmuración*.

No chiste, sino perro. Un perrito que está, en el cuadro *Murmuración y castigo*, de Díaz Olano, haciendo lo que no puede decirse. ¡Y muy bien hecho, qué demonio!

Saludemos al heroico Cavalcanti y á la hija de la *Tirana*, retratada por Manuel del Palacio... En recuerdo del poeta de este nombre, diremos á su homónimo que tenga cuidado con el tintero, no se le derrame otra vez sobre el lienzo, como ahora.

Triple batería de aplausos para Mez-



EL VELATORIO Y LA DEMOCRACIA, por Mezquita.

quita por el retrato de la familia de Berméjillo... ¡Vaya un pintorcito!



García Rodríguez trae un paisaje de los suyos, con unos manzanos. Y decimos que son manzanos, porque la chica del



cuadro de arriba está cogiendo las manzanas de abajo...

Bien pintada esa *Vaquera granadina*, de Muñoz Lucena, aunque le sobra esa jarra que se come á las vacas... ¡Este Tomás...! ¿Por qué no trabajará lo que debe para alcanzar lo que se le ídem?

Carlos Vázquez expone un cuadro para la exportación, á juzgar por el título: *El torero blessé*... ¡Un cuadro bilingüe...! ¡Al demonio se le ocurre! Y el caso es que la figura principal está sentida y el conjunto es agradable... ¡Pero ese tituli- to...! ¡Matador!

Pasemos por alto otras menudencias, pero no nos vayamos de la sala sin aotar el cuadrito de Díaz Molina. Un mozo de cuerda, gallego, naturalmente, que se ha dormido... ¿Será algún deudo de Montero, en espera de una bicoca?



SALA SEGUNDA DE LA IZQUIERDA

¡Hombre, qué sorpresa...! A Iborra se le han ido los clásicos borregos, y nos trae otra clase de rebaños. *Un viático en Laredo*. ¿Y por qué en Laredo, y no en Alicante, por ejemplo...? ¿Creará que aquellos hachones tienen color local?

Muy bonitas *Las cuatro estaciones*, de Borrell, y muy desagradable de asunto el cuadro de Lloréns... ¿Qué es eso...? ¿Los intestinos...? ¿Las circunvoluciones cerebrales? Nosotros hemos visto algo parecido en una colección de estampas; de esas estampas terribles que adornan el despacho de los médicos.

Las naranjeras, de Alberti, que también podría titularse "¡Una naranjita por amor de Dios!", están colocadas entre dos uniformes, quizá para guardarlas convenientemente.



EL DISCURSO MANQUÉ, por Carlos Vázquez.

Aquí del cantar, reformándolo un poco:

A la mar fui por naranjas,
cosa que la mar no tiene...
¡Como que el *trust naranjero*
está en el cuadro de Alberti!

Dejemos para otra ocasión el examen de algunas cabezas colgadas por los alrededores, y detengámonos con asombro ante el *San Francisco*, de Garnelo Alda, cuadro de tamaño excelente, pero nada más que de tamaño. Suponemos que el autor habrá querido pintar un milagro del santo; mas á nosotros nos parecen varios los milagros: que las figuras tengan diferentes luces; que las de la izquierda lleguen casi á la mitad de la torre; que se les vea perfectamente la cabeza hasta á las golondrinas del último término... ¿No es todo esto milagroso...?

También resulta precioso un jardín moderno existente en aquellos alrededores, que parece más bien un trozo de linoleum.

Morelli, abandonando á sus clásicos, trae un retrato, aunque no nos parece muy bien traído,

También Pulido (Ramón) deja las cosas ancianas de la Santa Religión y trae *Cogiendo manzanas* y acaso una indigestión.

Se recomienda especialmente el retrato de una escopeta, colocado en alto por si se dispara.

Roberto Domingo sigue con sus aficiones taurinas. Nos gustan más esos asuntos tratados en pequeño que á todo foro—ó á todo toro, para hablar con más propiedad—como esta *Suerte de varas*.

Hubiera ganado en chico, porque, si bien se repara, ¿no es raro para una vara gastar seis varas y pico?

Rosario, de Gutiérrez Ardarin, es un cuadro que recomendamos á cualquiera de las Juntas organizadoras de las manifestaciones papistas de estos tiempos... ¡Es tan triste como cualquiera de ellas!

Aquí y allá hay varios retratos, entre ellos el de una señora, á quien el pintor presenta un poco hidrópica. También hay una niña oliendo algo que parecen flores.

pero que no deben serlo porque la pobre pone muy mala cara

La tentación de la montaña, de Rodríguez Acosta, da pena... ¡Tan buen pintor, equivocándose...! ¡Una pena...! ¡Y qué actitud de tenor barato tiene el Salvador del mundo...! El coro de ángeles nos recuerda á las voladoras, pero es menos decorativo, aunque está hecho con intención de que lo sea.

Princesa de cuento, de Riquer, debería estar en la sección de escultura, porque es de relieve.

El joven pintor Murillo trae un *Estudio*, sin miga, mas no está mal el chiquillo... ¡Hay que apretar un poquillo, porque el apellido obliga!



El melón lo ha debido tomar el chico del cuadro de Pinazo, que está muy próximo, *A plena vida*... No es mala pintura, pero es de esas ante las cuales no hay más remedio que decir: "Bueno. ¿Y para qué se pinta esto...?" Un consejo á la gente del cuadro: no beban aguardiente detrás del melón, que es muy dañino.

La cigarra y la hormiga, de Parada, es un cuadro que le deja á uno parado... Parada y Santín es profesor de algo, si no recordamos mal... Por fortuna, ya hemos pasado de la edad de ser discípulos de nada.

Correspondamos al saludo que nos hacen unos plumeros que están en lo alto, junto á la puerta, y vámonos de prisa y corriendo.



SALA TERCERA DE LA IZQUIERDA

Esta es la sala de la Exposición verdaderamente, porque aquí es donde se reciben las visitas; casi todas de antiguos amigos.

La llaman la sala de autores desconocidos, lo que no deja de tener gracia, puesto que está dicho con ironía... Pero en su recto sentido, la frase está mucho mejor, pues si á casi todos los cuadros allí reunidos se les quitara la firma, ¡cualquiera adivinaría el nombre de sus autores...! Todos pueden ser de todos, ¡que á tales extremos conduce el amanerarse y perder la personalidad...! Claro es que hay excepciones. Por ejemplo, viendo una

jarra en un cuadro ó un plato de fruta, no cabe duda, es de Zubiaurre.

Para hacer boca, nos encontramos al entrar en esta sala con una apoteosis de los fideos amarillos, pintada por Marín y Bagües, y en seguida, con unos gigantes de Salaverría, á los que no se les puede pedir nada en clase de gigantes.

Solana, que tanto gusto dió en la Exposición pasada, trae á la presente un cuadrado no menos gracioso. Debe titularse: *La Cierva escogiendo modelo para el traje de la Policía reformada.*

La danza, de Anselmo Miguel Nieto, es un primor... ¡Qué lástima que no haya podido terminarlo...! Así y todo, resulta.

También nos gusta mucho el cuadro de Santamaría *Angélica y Medoro*, bien que lamentemos que el simpático y excelente pintor se deje ganar por ciertas cosas que á nosotros no nos agradan.

Los Zubiaurre, asustados quizá de que no se les tenga por modernos, en cuanto hacen una cosa como Dios manda, ¡zas!, la estropean inmediatamente. Sirva de ejemplo el retrato de señora colgado junto al cuadro de Santamaría. Como la cabeza está muy bien, le han puesto unas cositas de papel mascado encargadas de ahuyentar á la gente.

Muy intencionado es el cuadrado de Ramón Zubiaurre, que pudiéramos titular *Las manzanas* (¡Cuidado que hay fruta en esta Exposición!)

"Toma una, que están muy sanas", dice una anciana á un anciano.

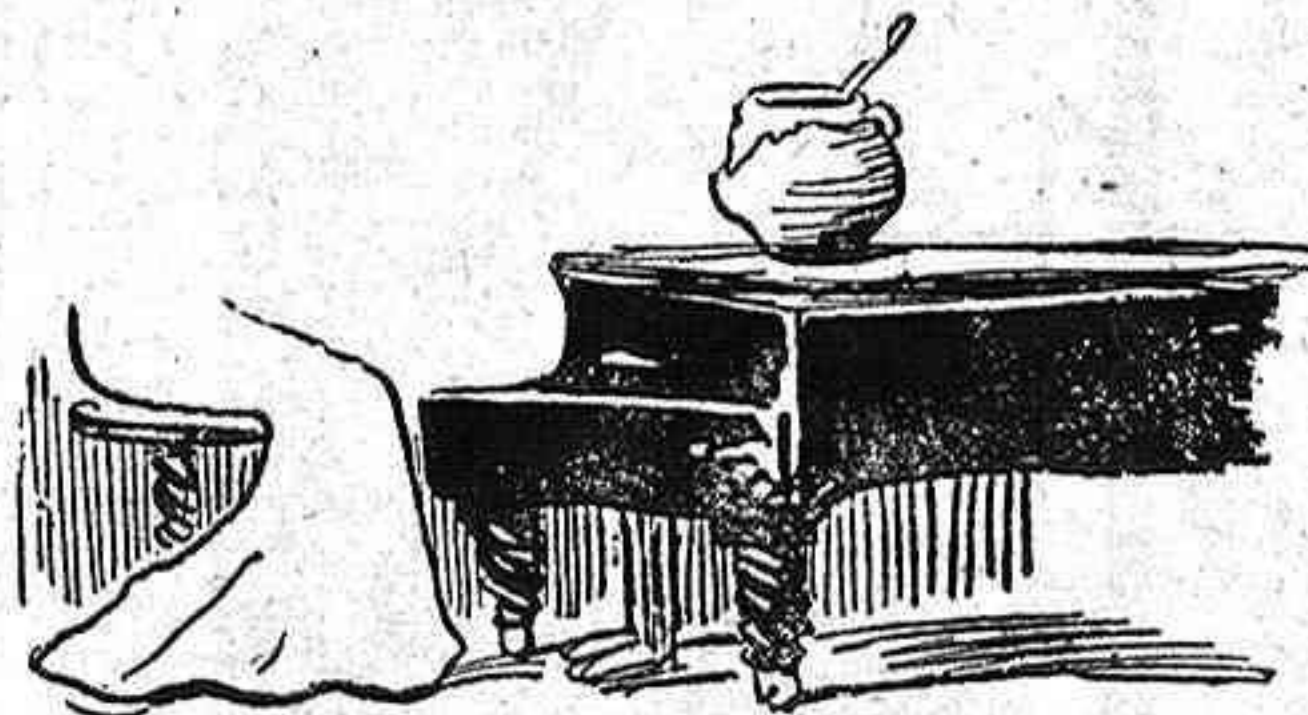
Y él le responde: "Es en vano, ¡ya no estoy para manzanas!"

¡Hola, Luisito...! (Saludamos al compañero Tapia, que está pistonudo, gracias á la gracia de Medina Vera.)

Otros retratos de Zubiaurre: el de un piano de cola y una señora, también de



cola... Hay que añadir la cola de carpintero, por si pega.



Y otro cuadro en seguida:

La oración de la tarde, de la propia manera y del mismo Zubiaurre.

Son mujeres que piden á la Virgen del Carmen que el color les devuelva... (¡Tienen verdes las carnes!)

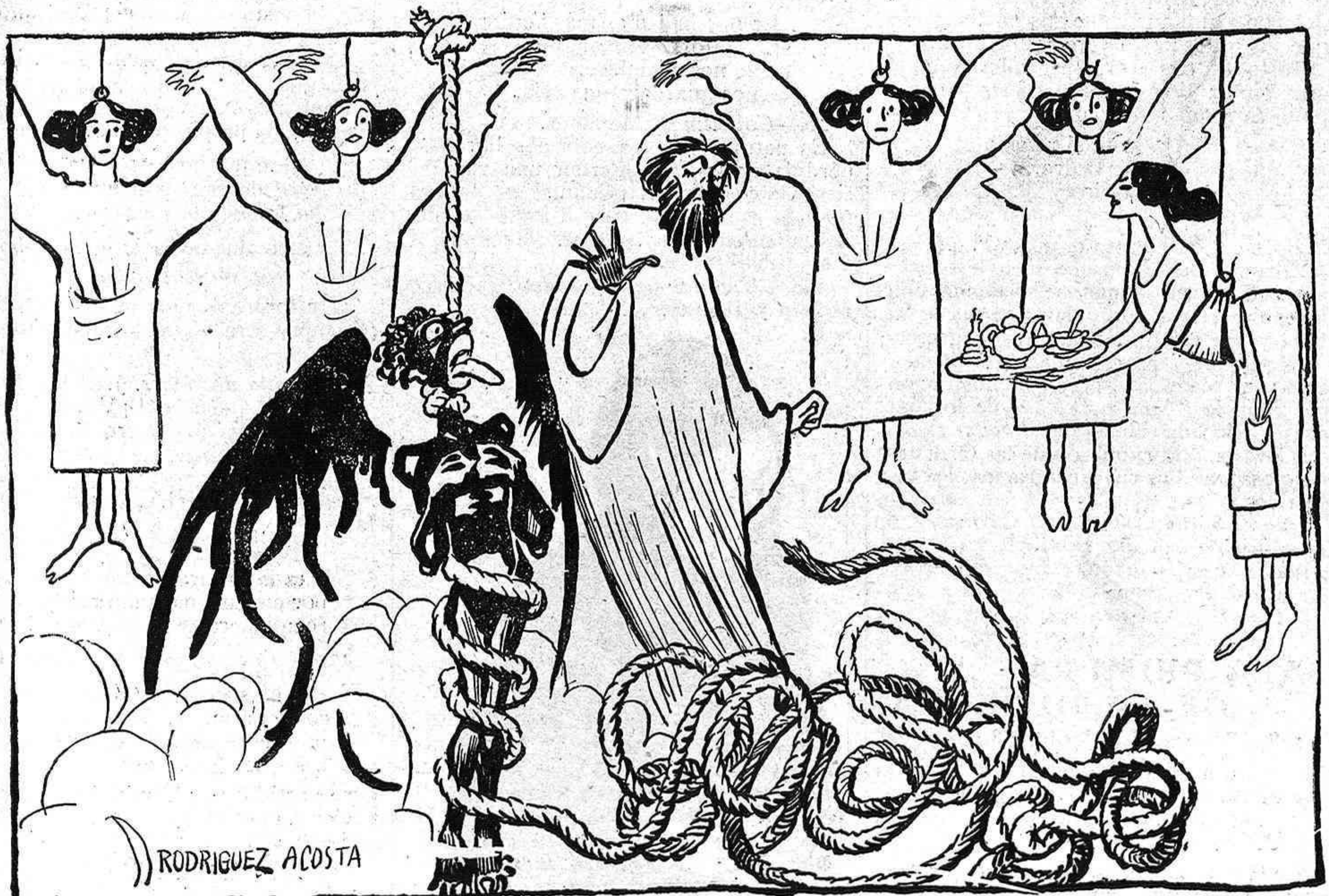
Aquí hay una salita de confianza, en la que no queremos entrar porque nos huele á crimen y nosotros somos poco partidarios

de lo criminal. Nos gusta más lo civil. A la puerta hay un cuadro verdaderamente gracioso, y de no mala mano, á decir verdad. Se titula *Mis funerales*, y es un cuadro que quita la cabeza. La de autor figura allí, completamente suelta



Pero esa cabeza es, sin disputa, bastante mejor que las que lucen metidas en sus respectivos marcos en el ala derecha. ¿De quién será la que firma Nonell...? Parece un caso de enfermedad.

Las autoridades de mi pueblo, es decir del pueblo de Ramón Zubiaurre, gastan unas chisteras que parecen jarros, y vice versa... ¡Lástima que tengan una enfermedad! Porque ese color no es de salud ni mucho menos.



LA TENTACIÓN DE LAS MONTAÑAS Ó LAS VOLADORAS, POR Rodríguez Acosta.



El retablo del amor, de Romero de Torres, no sabemos si tendrá la misma suerte que sus hermanos de la Exposición pasada. Nos parece que no, pues el papel Romero de Torres ha bajado bastante. Y hay quien le juzga como autor principal de muchos disparates imitativos cometidos por gente que sigue sus pasos; y eso que sus pasos no son precisamente suyos. Justo es confesar, sin embargo, que este pintor tiene talento, hasta cuando pinta *El retablo del amor*.

A mí me gusta el retablo que tuvo maese Pedro...
Y ante éste suspiro y digo:
¡Ay, amor, cómo te han puesto!

La sogá, de Hermoso, no es lo que esperábamos de él los que bien le queremos. El joven amigo se defiende con otros dos retratos que dan guardia a *La sogá* y que nos muestran sus progresos.

Y nada más de particular en esta sala, como no sea una especie de ilustración del anuncio "Ama para casa de los padres", colocada encima de *El padre prior*, de Covarsi, ó la expulsión de las Ordenes religiosas, ambos cuadros graciosos y sugestivos.



SALA PRIMERA DE LA DERECHA

128.—*Marina*. R. Verdugo Landy.

Tu marina al admirar
Arias Miranda exclamó:
"Sabe mucho más que yo
de Marina y de la mar."

En el entresuelo, es decir, sobre la *Marina*, de Verdugo, hay dos retratos: uno

del Sr. Bugallal y otro de D. Vicente Andrés, pintados por D. Manuel del Palacio. Bien se advierte, por el gesto, que ambos personajes ó personajillos están en la oposición.

903.—*Retrato de una dama*. Fernando Villodas.

Lo que hallamos más bonito del retrato, es el manguito; mucho nos complacería que nos guardase una cría.

26.—*Coitadiños*. Mañanos.

Es natural que los pobriños lloren la pérdida de la vaca. Perder una vaca es siempre cosa triste. ¡Cuántas se habrán perdido este verano en el Casino de San Sebastián entre los *coitadiños* aficionados á los caballitos!

368.—*Una del siglo pasado*. Francisco Martín y Bagües.



¡Añaño, tiene un ojo!

¡Vaya una gracia!

¡Con otro puñetazo,
pues se lo saltan!

348.—*Santificar las fiestas*. Luis Blesa.
¡Buen chasco nos hemos llevado! Suponíamos que el lienzo se titularía *Una tarde de aire*, y salimos con que es *Santificar las fiestas*. Aunque ambas cosas son compatibles, que es lo que habrá pensado el autor.

1.024.—*Arroyo de la Cabeza* (rio Tajo). Angel Andrade.

Tu cuadro, salta á la vista que causará admiración. Del centro sale un carlista como por escotillón.



1.027 y 1.025.—*Alrededores de Arenas de San Pedro y Plaza de las víctimas*.

Dos lindos cuadros del amigo Andrade, al que damos este bombito, muy merecido, con mucho gusto.

(Sin número á la vista.)—R. Miranda Morár.

No sabemos cómo se titula, pero por el asunto deducimos que aquel sombrero debe ser para las hermanas siamesas, que por lo visto se arreglan con uno para las dos.

65.—*Retrato de Vicente Lleó*. Francisco Legua.

Cantemos con música de *La corte de Faraón*, del propio retratado:

Qué te quieres apostar
que, de todo, la boquilla
es lo que nos gusta más.

Y conste que no lo decimos de boquilla.

64.—*Morros*. F. Legua.

¿Un torero de morros con su torera?
¡Siempre será algún lío que armó Mos.
[quera!

El ramito de flores. J. Pérez Jiménez.
¡Adelante, señores! ¡Vean el fenómeno de la mujer de los tres brazos! Niños y militares sin graduación, un real.

893.—*Interior de la iglesia de San Francisco* (Ávilés). Segundo Cabello Izarra.

Poca gente va á tu iglesia
y cada día irá menos,
porque, amenazando ruina,
¡cualquiera se mete dentro!

373.—*En la prevención*. I. Díaz Olano.

Una socia tranquila
come naranjas,
porque ve hechos pedazos
á los dos guardias;

pero partidos por la mitad los pobres.
Como nota de color, es un cuadro muy estimable.

Mereces Díaz Olano
que te estrechemos la mano.

868.—*Bodegón*. José Romero Pavón.

No encontramos la razón de poner al gran Beethoven de adorno en un bodegón.

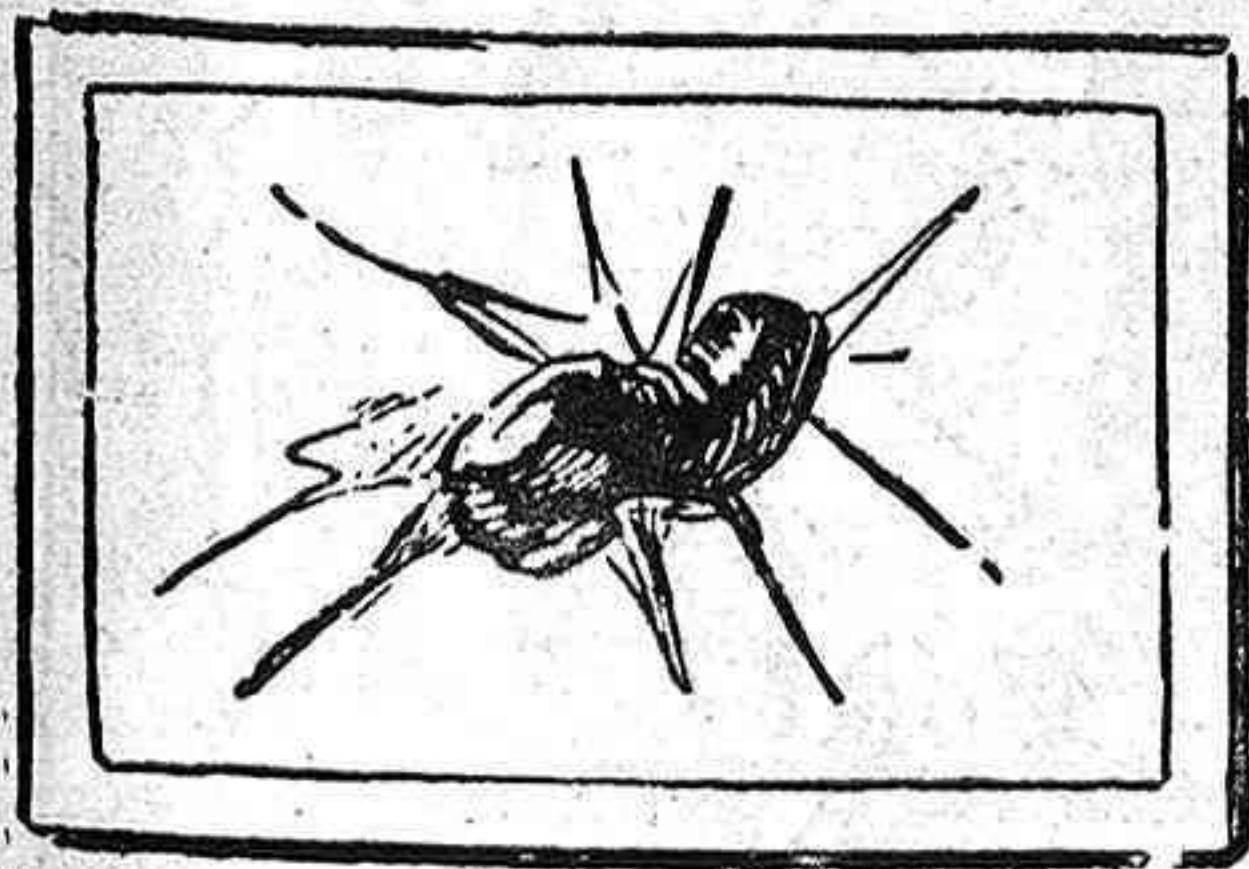


649 y 650.—*Una madrileña y Un madrileño*. Luis Huidobro.

Pero que muy bien, Sr. Huidobro. Esos madrileños tienen ánquel, aroma y tipo.



509.—*Un retrato*. Eduardo Urquiola. Un joven de buen porte, con escopeta de dos cañones y una sola pierna. ¿Algún accidente de caza? Por lo demás, bien, joven Urquiola.



706.—*Marina*. Flora Castrillo. Nuevo procedimiento para pintar marinas con azúcar piedra. Patente de invención.

397.—*Asturias*. Ventura Alvarez Sala.

Tus bueyes, que van de gala con magnífico morrión, te labran, amigo Sala, muy justa reputación.

331.—*La rogativa*. José Pueyo.

Se comprende. Rogativa para que el Jurado premie el cuadro de más arriba.

1.003.—*Evocación*. José Ribera Blázquez.

¡Hombre! ¡No hay derecho á evocar ciertas cosas! ¡Y vaya con el modo de señalar que tiene el amigo! ¡Que aproveche!



SALA SEGUNDA DE LA DERECHA

498.—Ricardo Verdo y Rubio.

Una pensionista que, en sus ratos de ocio, vende décimos de la lotería. ¡El último, el de la suerte! Y ojalá le toque al Sr. Verdo.

197.—*Jesús en Tiberiades*. Antonio Muñoz Degraín.

¡Buen Tiberiades va á armar el autor con sus cuadros *El cabo Noval* (746) y *Las espigadoras* (196).

Vean ustedes una reproducción bastante aproximada del episodio famoso.

En *Las espigadoras* hay una bonita transformación. La mujer del centro se convierte en un espantapájaros con asombrosa rapidez. Pero D. Antonio, por Jesús en Tiberiades, ¿en qué ha estado usted pensando?

¡Ah! Y que aprovechen los calamares de San Juan Bautista, otro cuadro y otro jeroglífico.

733.—*Autorretrato*. Florencio Vidal.

¡Caramba! ¡Es el colmo de la confianza, venirse á la Exposición en camiseta!

337.—*Hiladora*. Manuel Medina Díaz.

La pobre vieja chochea, y algo falta de meollo, se dedica á la tarea de hilar por cáñamo un pollo.

274.—*Las alegres vecinas*. France Villar.

¡Sí que tienen humor las muchachas! ¡Como que para aclarar la ropa han echado sanguijuelas en el lavadero!

¡Al demonio se le ocurre!

947.—*Romería de San Eugenio*. Inocencio Medina Vera.

Aquí dejamos la tralla; que el socio Medina Vera trae un cuadro de primera... sí, de primera medalla.

655.—*La ermita*. Manuel García Hispaleto.

Entre otras cosas, la más notable es un púlpito hecho con turrón de frutas, que está diciendo: "Hincadme el diente".

1.087.—*María en El Pardo*. Joaquín Sorolla.

Cualquiera, en nuestro caso, exclamaría ante pincel tan diestro:

¡Dios te salve, María, pintada por la mano del maestro!

1.090.—*Vieja holandesa*. Manuel Benedito.

¡Vaya usted de ahí..., so pintorazo!

448.—*Los afligidos* Emilio Poy Dalmau.

Muy pensativos están. Si les dan una medalla, vamos, se consolarán.

899.—*Por la patria*. Pedro Ferrer Catalayud.

O para que se vea que cada uno tiene su modo de matar pulgas.



Desnudo femenino. Mariano Felex.

De este pintorcito no se sabe si aspirará á una medalla; pero, por lo pronto, se viene con dos medias

Y perdonen ustedes este chistecito, que, vamos, nos asfixiaba si no le echamos fuera.

Pedro Sáenz, miembro del Jurado, juega tres números: el 406, 407 y 408; tres lindos cuadros elegantes y jugosos de pintura, como suyos. El 408 es el retrato de su hijo. Felicitamos á papá Sáenz, porque el chico está de buen color

Enrique Simonet y Miguel Hernández Nájera, también guardajurados pictóricos, presentan obras muy estimables, fuera de Concurso, naturalmente, pero dentro de nuestro aplauso.



SALA TERCERA DE LA DERECHA

Arroz y tartana. J. Benlliure Ortiz.

Arroz y tartana...
con faroles á la veneciana.

190 y 191.—*Paisajes de la sierra de Francia.* Emilio García Martínez.



Dos excelentísimos señores paisajes que colocan á Martínez en la serie A de este género. Hay que cambiar la letra, y en vez de cantar:

“—¿Qué ve usted, Martínez?
—Yo no veo nada.”

Decir este otro:

¿Sabe usted, Martínez,
que estoy admirada?

1.071.—*En día de fiesta.* Gonzalo Moreyra.

El cuadro es bonito;
está bien pintado.

Amigo Moreyra,
que nos ha gustado.

277.—*La señora Juniot y sus amigas.*
Reunión de sufragistas para los preli-

minares trabajos de propaganda. Se desean agentes en provincias.

1.058.—*Madre.* Tomás Murillo.

Otro caso curioso. Otro fenómeno. Una madre que tiene, en vez de mano, una pesuña muy graciosa, eso sí..., y el niño de los cuatro dedos.

487.—*Almas alegres.* Baldomero Gili y Roig.

Un cuadro completamente quinterista. ¡Lástima que en los ojos de aquella morena se refleje tanto el azul de los azulejos!

¡Como que parecen dos azulejos más!

522.—*El valle de Micar.* Juan Angel Gómez de Alarcón.

Un paisaje muy estimable. Gedeón se apresura á poner la papeleta de adquirido.

679.—*Juicio de París.* José Bermejo.

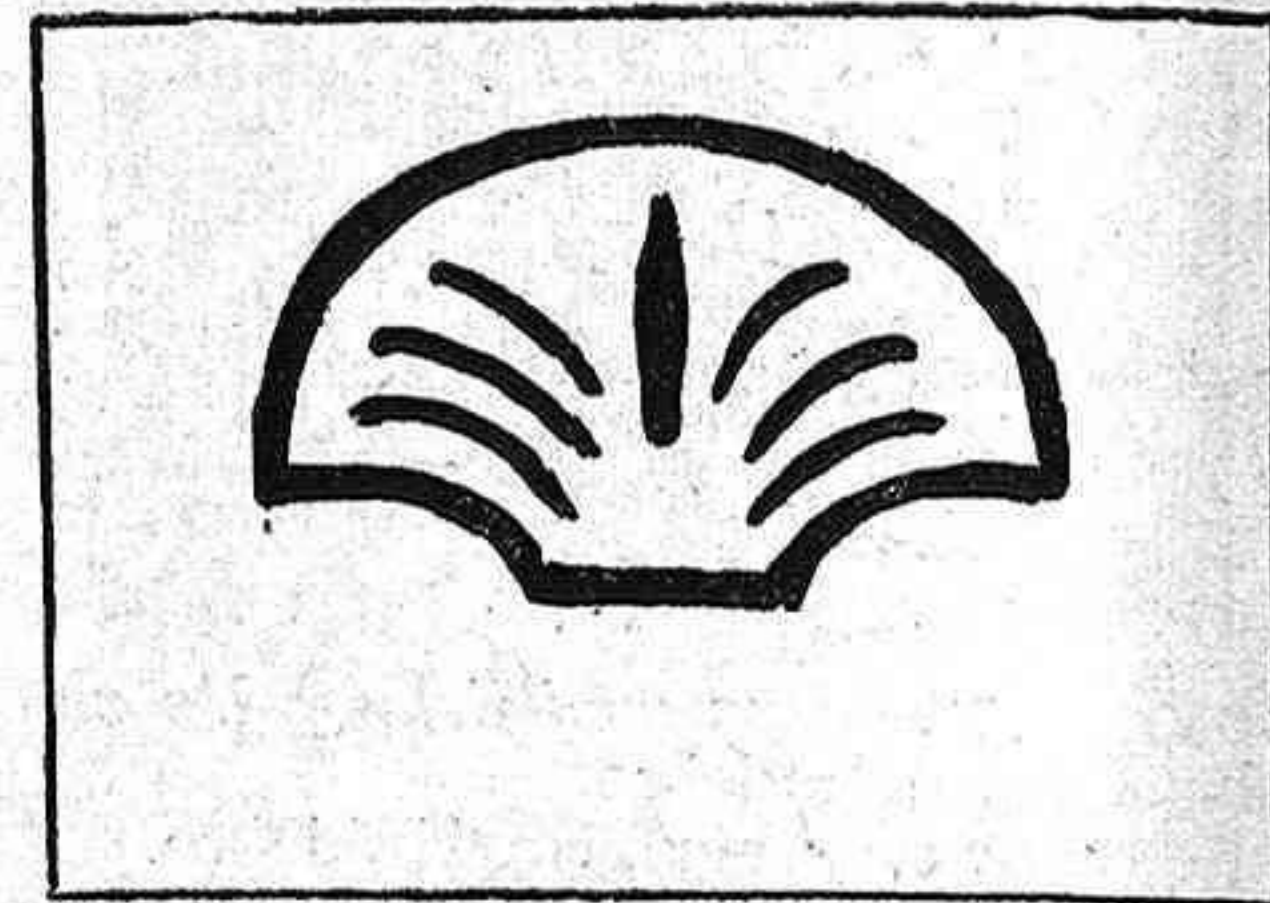
Es indiscutible que los desnudos tienen admirable tonalidad, que las carnes son blandas, irisadas y suaves, ¿pero á qué meter en discordia á un pavo real, que no tiene para qué engalanarse con plumas ajenas, como en este caso le ha ocurrido al autor? ¿Está esto claro?, como dice Maura.

270.—*Ninfas encadenando á Sileno* (no á nuestro compañero, ¿eh?).

Pertenece este cuadro, que tiene cosas muy recomendables, á esa pintura que pudiéramos llamar para ciegos, sólo apreciable al tacto. En cada figura hay, lo menos, cuatro ó cinco kilos de pintura.

122, 124 y 125.—*Paisajes.* de Joaquín Mir.

Vistos, indudablemente, á través de esas cortinas japonesas de abalorios, que tan del gusto son de los peluqueros de planta baja.



Igualmente pueden admirarse como vistas kaleidoscópicas.

¡En fin! Puede que seamos nosotros los equivocados.

Pero nos da el corazón que no
Y lo sentimos.

Con esta pequeña lamentación damos por terminada la visita á la sección de pintura.

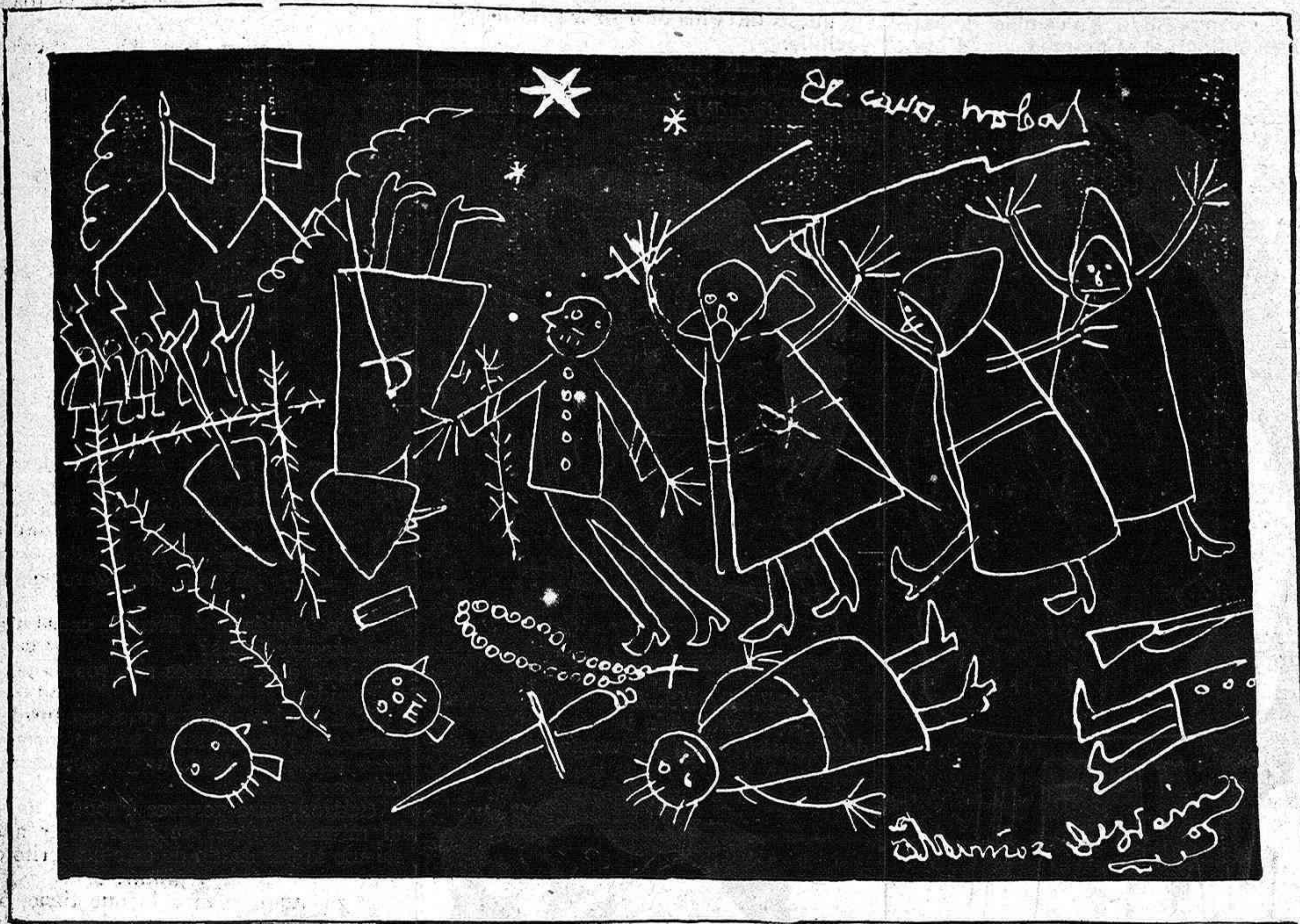
Descansamos un momento, salimos del local, fumamos un pitillo, tomamos el aire y continuamos nuestra tarea.

¡A la escultura!

¡Sus y á la escultura!



LA ROMERÍA DE SAN EUGENIO MONTERO RÍOS, por Medina Vera.



EL CABO NOVAL, por el niño Muñoz Degrain.

LA ESCULTURA

(PALACIO DE CRISTAL)

Cuando, hace unos días, penetramos en el Palacio de Cristal, lo primero que vimos fué... que no tenía cristales.

Una tropa de vidrieros-plomeros danzaba por el tejado, tapando á toda prisa los huecos y las goteras por donde penetra el agua de la lluvia y por donde se va, sin duda alguna, la cantidad fijada en el presupuesto para gastos de conservación del edificio.

Gracias á Dios, el peligro de que penetre el agua en el interior del palacio destinado á escultura, no es serio.

Ni Fidias ni Praxiteles corren el albur de mojarse porque... no están allí.

Allí están otros cuantos artistas en yeso que por ahora no se hallan á la altura de aquellos infelices *sacadores de puntos*.

Quédamos, pues, en que ni la instalación, ni lo instalado, son cosas mayores.

Los dos laguitos, adornados de plantas y colocados á derecha é izquierda del espectador, siguen, como siempre, ofreciendo humedad al ambiente.

A pesar de tales lagos, y á pesar de las goteras del techo, la primera obra escultórica con la que tropezamos (aunque no tan fuertemente que la derribemos) es la señalada con el número 83 y que se titula *Sed!*. (No será por falta de agua.)

A renglón seguido, ó á pedestal casi seguido, presenta Bilbao dos animalitos.

¿Que cómo puede ser eso...? Porque ve todo el que llega

dos obras hechas en yeso: una, *La gallina ciega*; y otra que es *El pato preso*.

Con el número 4 vemos una gigantona desnuda que el autor titula *La diosa*.

Aunque esta diosa reposa en actitud sosegada, al verla tan abultada dijo un chulo: "¡Anda la diosa!"



Dos hermanitas, *Isabel* y *Nati*, se ofrecen á nuestra vista con sus blusitas nuevas. La factura de este grupo más nos parece de la "Flor y Nati" (confitería y pastelería) que de la *Isabel* y *Nati*, protagonistas de la obra

Un escultor filósofo nos presenta en el 363 un par de figuras con el título de

Amor y trabajo. A decir verdad, el amor no le vemos por parte alguna; en cambio, se ve en seguida el trabajo... que le cuesta al chico besar á su herrero padre.

Castaño presenta la obra número 882.

Un grupo que no hace daño y demuestra cierta maña... Es la obra de un Castaño que no es del todo castaña.

En el busto 1.063 se nos aparece el maestro Lleó con los lentes rotos, ó, por lo menos, sin cristales, como estaba antes el palacio de la Exposición. Ante este *segundo golpe* al autor de *La corte de Farabón*, meditamos. ¿Por qué le habrá dado tal manía de exhibición...? Un retrato en la sección de Pintura, un busto en la de Escultura... Y Calleja por ninguna parte. ¿No podía haber estado un colaborador en cada sección...? Y lo gracioso es que en este Certamen hay también sección de Música; y allí es precisamente donde Lleó no está. ¡La eterna paradoja!

Pero sigamos nuestra visita y ocupémonos de algunos trabajos por sus números correspondientes.

364.—*La cuesta de la vida*.

Grupo de vigor no falto... Pareja bien entendida... No pases, lector, de un salto... ¡Siempre es bueno hacer un alto en *La cuesta de la vida!*

627.—Figura en yeso que pudiera titularse *Mal de piedra* (y mal de yeso).

773.—Retrato del Sr. Paraíso, pero no de todo el Sr. Paraíso. De la cintura aba-

jo es Paraíso perdido. En cambio, de brazos está sobradito. ¡Caramba con el bra-



zo izquierdo! Si hubiera hecho con ese la Unión Nacional, no se le deshace tan pronto su obra al ilustre aragonés y fracasado padre de la patria.

Después de cien años muerto y de gusanos comido, ¡aún quedará algo de brazo del busto de don Basilio!

Por cierto que esta obra es de los hermanos Oslé, hecha á la limón, por lo visto. ¡Y qué daño han ocasionado ciertas tendencias en algunos jóvenes de talento, dicho sea de paso!

Nosotros, que somos algo clásicos, no recordamos por aquellos tiempos esas fi-



guras que ahora se llevan, parecidas á una pella de manteca empezada ó á un trozo

de queso de Villalón con las huellas del cuchillo.

En fin, allí ellos.

689.—¡Rebeldía! ¡Bonito título para un periódico del Sr. Lerroux! Lo demás no es tan bonito.



938.—*Protección.* (¡Bien la necesita!)
777.—*Tirando á la barra.* No es, como debía serlo, un grupo de ministros, que



son los que desde hace tiempo están tirando á la barra, y á ella debían ir. No. Es una figura del Sr. Bueno, que, por nosotros... ¡Bueno...!

¿978 ó 606?—¡Sr. Bandelac: cuando usted guste!

Y si no quieren ustedes que llamemos á Bandelac, á otro cualquiera en quien tengan más confianza.

Pero siempre dentro del 606.

Es la actualidad.

Terminada esta inyeccion, seguimos viendo cosas buenas, malas y regulares. Y á un paso también regular salimos de aquella estancia después de saludar al Bécquer de Valera y al Valera de ídem, y antes de que nos atropelle un caballo del Concurso hípico que allí salta ó el furibundo ladrón que estira la pata en medio del Palacio.



Conque... ¡muy buenas tardes, señores!

Aquí termina nuestra visita á la Exposición.

Sentiríamos haber sido pesados, y también haber juzgado de ligero algunas cosas.

Pero, ¿quién está libre de caer en ambas exageraciones?

Ahora que, estamos seguros de no haber caído.

Y hasta los artistas que se consideren molestos por nuestras leves chirigotas, comprenderán, desde luego, que la intención nos salva.

Gedeón, para ponerse á tono y dárselo al mismo tiempo, va á proceder ahora mismo al barnizado de este numerito que acaba de escribir y pintar.

¡Cada uno barniza lo que tiene, ó lo que puede, que viene á ser lo mismo!

En la Exposición hay cuadros que no tienen más que el barniz, como algunas personas que todos conocemos.

Y no vale señalar.



¡Viva el barnizado que limpia el polvo y hace que parezcan magníficos los cuadros y las personas!

Dichas estas vaciedades, nos retiramos por el foro.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano, 55, Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN
SERRANO, 55
MADRID

Dentadura, Siempre sana, siempre limpia, siempre perfumada con el mejor dentífrico, Licor del Polo. Hechos continuados de 2 generaciones de más de 40 años nos confirman esta verdad, que no pueden atestiguar dentífricos que acaban de nacer. Con un frasco que vale 6 reales hay para dos meses de uso diario.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: Alera, 166 Napoles, Barcelona.

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Agulla.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA
EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.^a, III, rue Reaumu. M. Muller & C.^a—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adèle Addé, Allées Lafayette, kiosque Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St.

Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.^a 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE — PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT

VALERIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosea la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



PARA AFEITARSE

El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.



PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. Garcia y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agenté general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.



THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^o Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LEON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS

Pâte Dentifrice
GLYCÉRINE

GELLÉ FRÈRES
PARIS

Hermosura de los Dientes



40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de **Nafé** de **DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne
 Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta.

DUPONT FILS AINÉ & C^{IE}
 9, rue Hautefeuille, PARIS TEL. 827-75

COCHES PARA PASEO
 DE TODAS CLASES



Envío franco del catálogo ilustrado. Especificuense bien la razón social y las señas

LE TRÈFLE INCARNAT
 DE L.T. PIVER
 PARFUM A LA MODE

VIVITZ
 L.T. PIVER
 PARIS
 Essence, Savon, Poudre de Riz, Lotion, Sachets, etc.

65 AÑOS DE ÉXITO
FUERA de CONCURSO PARIS 1900
 GRAN PREMIO, Saint-Louis 1904
 Alcohol de Menta de
RICQLÈS

(EL ÚNICO VERDADERO ALCOHOL de MENTA)
 CALMA la SED, SANEA el AGUA
 Contra el VÓMITO, Dolor de CABEZA, INDIGESTION
COLERINA
 AGUA de TOCADOR y DENTÍFRICO exquisito
 PRESERVATIVO contra las EPIDEMIAS
 Pedir el **RICQLÈS**
 De venta en las PERFUMERIAS, FARMACIAS y DROGUERIAS.

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

Jabón BRECA

Marca **"La Giralda"**
 (Registrada)

Indispensable para

el ASEO de los niños y personas de cutis delicado.



ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 Las Auténticas

PÍLDORAS DE BLANCARD

de PARIS

(2 a 6 al día)

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD

Inalterable

(2 a 3 cucharadas al día)

LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES